ECO DE TERUEL

PERIODICO POLITICO Y DE INTERESES GENERALES

Precios de suscripción

En Teruel, un mes. . . . 0'50 pesetas
Fuera, tres meses. . . . 1'75 »

ADMINISTRACIÓN, TOZAL, 1

PAGO ANTICIPADO

AÑO XV NÚM. 717

Se publica semanalmente

DOMINGO 18 DE FEBRERO DE 1900

ANUNCIOS

A cinco céntimos línea para los suscriptores; á diez para los que no lo sean.

Remitidos y esquelas de defunción á precios convencionales.

JUSTICIA SILVELISTA

La comisión encargada de dictaminar en la proposición del conde de las Almenas relativa á la depuración de responsabilidades por la gestión de algunos generales en las últimas guerras coloniales, ha comenzado ya sus tareas.

Afirmábase que se abriría una información amplísima y todas esas profecías han venido á parar en que oirá la comisión á unos cuantos representantes, que cuanto tuvieran que exponer podrían haberlo hecho en el salón de sesiones.

No son ciertamente los representantes del país los encargados de dilucidar la parte de culpa que á cada uno corresponden por los últimos desastres.

El Parlamento únicamente afirma ó niega que la administración y la marcha de los asuntos ha sido buena ó mala, más no si en ella han existido trasgresiones penadas en el Código.

Con existir tan solo la sospecha de que esto haya podido ocurrir, los encargados de depurarlo, son los Tribunales de justicia.

Por eso, ante los ataques del conde no cabía más, que se le hubiera dejado formular en regla sus acusaciones, no ahogando su voz con el escándalo y su iniciativa con la imposición.

En vista del resultado del debate, el Gobierno es quien debía someter los que han sido denunciados á los Tribunales de justicia.

¿Con qué razón se persigue á pobres periodistas cuyos escritos no tienden en modo alguno á producir alteraciones y cuya resonancia es tan relativa y en cambio por toda persecución, cuando contra los acusados de alta estirpe, se abre sólo una información, no pública, sino entre los propios senadores?

Ese es el sentimiento de justicia que impera en España en los fatales tiempos de dominación silvelista.

Se convierte un cuerpo colegislador en tribunal porque una Cámara no puede aplicar sanción penal alguna, por carecer de competencia para ello.

En cambio los Tribunales de justicia se procura por todos los medios, siquiera creamos nosotros que no se logra, convertirlos en instrumento de los apetitos de la gente que ejerce el Gobierno.

Y en un país en que así se vive, ó se obliga á vivir, no queda recurso que echarse á lacayo de tal gente, presenciando impávidos sus procederes, ó llegar hasta el sacrificio por procurar que el pueblo ejerza sus derechos, que escritos en la ley están, para que acabe con un estado de cosas por demás inconveniente y peligroso.

LA PESTE POLÍTICA

Ya hemos llegado al caos, como dijo el gran O'Donnell; ya hemos llegado al feliz día en que no nos entendemos; ya hemos llegado á un punto en que no sabemos hacia adonde caminamos. ¡Dios nos la depare!

La conciencia pública reclama que se depuren hechos y se exijan responsabilidades á los culpables de las desdichas que hoy afligen á la nación española. Y una cosa tan natural, tan justa, tan necesaria y tan salvadora para las víctimas de tantos y tan continuados abusos, tantas atrocidades contra la fortuna y el bienestar público, encuentra siempre valla que corta el camino hacia el templo de la verdadera justicia.

¡En qué país vivimos!

Un rata sin número hurta ó estafa un pan, un pañuelo, una cosa cualquiera, le siguen, la cojen, le llevan á una carcel. Un caballero de industria se vale de un pretexto ingenioso y toma prestado un duro ó ciento de ellos y no los devuelve, pero se le lleva ante los tribunales, y sea á descuento de sueldo de empleo, cargo ú oficio, sufre mil contingencias y al fin paga. El honrado industrial, el sensato propietario, tienen momentos de escasos recursos para pagar oportunamente los impuestos, y sin embargo se le persigue, se le apremia, se le venden hasta los muebles, y por fin paga.

¡No hay plazo que no se cumpla!.....

Una triste y dolorosa experiencia nos enseña, largos años yá, que escapan impunemente con dinero que no les pertenece, agentes recaudadores de diversos servicios públicos. Se roba hasta el papel del Estado y las láminas de la Deuda pública como sucedió no há muchos años; se vé prosperar en fortuna en poco tiempo, á individuos que nada poseyeron con anterioridad. Se escandaliza el mundo con la improvisación de fortunas que ostentan ciertos miserables, que provocan las iras del universo contra tamaña desvergüenza; la humillante retirada de nuestros combatientes en ultramar y la pérdida de nuestras colonias exije que se llame ante la barra de la soberana justicia á todos los que ostentan una opulencia conseguida al través de la *peste política* dominante más de medio siglo y con carácteres gravísimos de treinta años á esta parte, y pide la publica opinión que las fortunas que no se justifiquen que se las declare *bienes reintegrables al Estado* y se vendan para reunir el capital que la nación necesita para regenerarse, y los hijos de la pobreza se paran á veces á contemplar bustos y estátuas de hombres á los que se llama insignes patricios cuyo recuerdo se quiere perpetuar, y se entretiene á un pueblo inocente con esperanzas mentidas para calmar el hambre, precisamente ante ostentaciones del crimen encubierto simbolizado por un testamento de mil y más millones de pesetas.

¡Quosque tandem!......

El centinela saguntino,

Constantino Arnau.

EL TRIUNFO DE LIMOSNA

Con este expresivo título escribe nuestro estimado colega *El Globo* el artículo que á continuación copiamos, en el cual resalta con vivos colores la faz de la situación silvelista, debilitada con abdicaciones y debilidades; la votación del sábado, recaída en las enmiendas de consumos, pone de manifiesto estas debilidades y estas abdicaciones que no tienen más objeto sino el ir viviendo en las esferas del poder algún tiempo más para satisfacer la vanidad de unos y la necesidad de otros, vida ministerial poco envidiable por cierto.

He aquí cómo se expresa *El Globo*:

«Se ha dado ayer el caso de que un diputado de la mayoría rechazara en términos muy elocuentes la conducta del Gobierno, y el jefe de éste viérase obligado á adular al demandante, no pudiéndolo excomulgar. Se ha repetido el de un ministro que llevó su pretenciosa terquedad á borbotar desplantes de mal gusto, y el de un presidente de la Cámara que confunde la autoridad de la campanilla con el cáustico, vacío del necesario respeto. Se agitó, en una palabra, el desordenado batallón silvelista, y se vió con dolor que de los bancos ministeriales estaba ausente algo más que las conciencias de los diputados. ¡También faltó en ciertos momentos la indispensable cortesía!

¡Qué espectáculo tan abominable!

Venía preparado con una demanda quejumbrosa por parte del presidente del Consejo, para sacar del retraimiento á los que no tenían decisión para poner su nombre en el *Inri* que Villaverde clava en las reclamaciones de tres mil doscientos Ayuntamientos. Y esa sencilla cuestión financiera, sencilla por ser obra de torpe vanidad, es la que ayer hizo cuestión de Gabinete el señor Silvela.

Por eso fué tan menguada la votación, tan insólita la derrota. Anteayer fué derrotado materialmente. Ayer lo fué mucho más, porque también el *Cristo* le negó el favor de una mayoría como la que se obtiene con se-

mejantes recursos. Anteayer se votaba Villaverde á sí mismo. Ayer lo votó con fortuna el Sr. Navarrorreverter del lado de los hacendistas discretos. Anteayer quedó oficialmente desbaratada la mayoría. Ayer se divorció ruidosamente de los tetuanistas. Digamos sin ambajes que ayer se celebraron los funerales del silvelismo, durante los cuales, por cierto, fueron los parientes del muerto los que únicamente le faltaron al respeto.

Suponemos al Sr. Silvela dotado de suficiente desahogo para seguir sosteniendo la extraña teoría de que tiene derecho á vivir como vive, y á llevar hasta el Trono la perfecta seguridad de que obra por impulsos de gobernante.

Mucho respetaremos esas avenencias del Sr. Silvela con sus escrúpulos de gobernante nada envidiables; pero los homenajes al Gobierno que haga buen ó mal uso de la confianza de la Corona, no ha de ser un obstáculo para que digamos la verdad, sin vistas á la provocación ni al elogio.

Las discretas réplicas de los Sres. Puigcerver y Moret á la inmeditada ironía del señor ministro de Hacienda, y la noble indignación de nuestro ilustre jefe, Sr. Sagasta, prestan á nuestra pluma en estos momentos autoridad y confianza, de que nunca han debido dudar los que viven expuestos á recibir tan merecidos palmetazos.

Crea, pues, el Sr. Silvela que no le habríamos dispensado pequeña merced aconsejándole el sacrificio de un ministro, en cuya labor ha perecido todo el Gobierno, y peligra lo que para todos es más sagrado que las personas: los planes y los mazacotes de mampostería financiera.»

NOTICIAS

Los trabajos de nuestro ferrocarril toman incremento á medida que el tiempo mejora, y va aumentando el número de braceros, tanto en la sección que dirige Mr. Rambaud como en la que tiene á sus órdenes Mr. Lapotre.

Los trabajos de la rambla Valadí al huerto de la Noria en nuestro término, comenzarán dentro de unos días, para cuyo efecto se han hecho ya por la empresa los depósitos necesarios y se ha notificado ya por la alcaldía á los respectivos propietarios que no opongan dificultad alguna á la casa constructora para ocupar las fincas en las cuales ha de trabajarse.

Varios propietarios, huyendo del odioso expediente de expropiación forzosa, se han apresurado á arreglarse con la empresa, y aun confiamos en que los pocos que se resisten á transigir han de deponer su actitud viniendo á un acuerdo. Para esto es preciso también que los expropiadores transijan y no reparen en unos miles de pesetas más, que no pueden compensar el tiempo que se pierde y los perjuicios que se originan al país y á la casa concesionaria por la tardanza en terminarse nuestro camino de hierro.

El patriotismo y el amor al país se imponen en solucionar este enojoso asunto con nobleza por ambas partes, y de este modo la opinión imparcial que juzga quedaría satisfecha.

Si alguno ó algunos se obstinan en seguir oponiéndose á que en la vega de Teruel se trabaje por su egoista ambición, se quedarán solos, expuestos á que un día se desborde la ira popular y les dé un disgusto mayúsculo, que es más sensible siempre que todo el dinero que valen sus fincas.

Que no se diga que en Teruel hay enemigos del ferrocarril por no obtener un puñado de pesetas más de sus propiedades particulares.

La generalidad de los propietarios, la inmensa mayoría de ellos, ha demostrado con su loable proceder que sus intereses particulares nada significan comparados con los generales del país, el progreso y el bienestar de esta aislada región.

A estos patriotas turolenses deben imitar aquellos reacios, y de seguro que después gozarían de haber obrado así.

—o—

El miércoles último por la mañana se unieron en indisoluble lazo conyugal, nuestro querido amigo, D. José Borrajo, reputado médico de Alfambra y la simpática y elegante señorita D.ª Sofía Vallés, hija de nuestro apreciado amigo y compañero en la prensa, D. Miguel.

Reciban los reciencasados nuestra enhorabuena, deseándoles sea interminable su luna de miel.

—o—

Ya funcionan la Comisión provincial de nuestra Diputación y la Comisión Mixta de Reclutamiento, después de las largas vacaciones de invierno que tanto han dado que hablar.

Nunca es tarde si la dicha es buena.

Ahora solo falta que nuestros *padres provinciales* trabajen con ahinco para despachar los múltiples asuntos que han dejado dormir por tanto tiempo.

—o—

Ya ha descendido bastante la enfermedad reinante de *la grippe* que tantos enfermos ha producido en nuestra ciudad.

Quedan todavía muchos de estos, pero afortunadamente la mayor parte están en el periodo de la convalecencia.

Indudablemente ha debido influir mucho para decrecer la epidemia el cambio de temperatura que ha sido radical comparado con el de la primera quincena de Febrero.

La temperatura que estos últimos días disfrutamos es verdaderamente primaveral.

—o—

Nuestro querido amigo, D. Antonio Cañamache, se encuentra enfermo de algún cuidado hace varios días.

Mucho celebraremos que el enfermo recobre pronto la salud para satisfación de su apreciable familia y de sus numerosos amigos.

—o—

El digno Ingeniero jefe de Obras públicas de esta provincia, Sr. Portas, ha dado las oportunas órdenes para que inmediatamente se reparen los desperfectos que se observan en el tunel próximo á Santa Cloche, en la carretera de tercer órden de Caudé al Pobo.

La disposición tomada obedece á que ante el citado jefe se han hecho insinuaciones del estado lamentable en que se encuentra dicho tunel, de cuya bóveda se han desprendido algunas piedras que pudieran haber ocasionado desgracias.

La diligencia del Sr. Portas, en cortar el peligro, merece plácemes.

—o—

Sigue el movimiento minero en nuestra provincia, tanto respecto á carbones, como á cobres, hierros y calaminas. En estos últimos días se han hecho nuevos registros de los citados minerales, y nos consta que hay muchos más en perspectiva.

Varias casas españolas y extranjeras se disputan el honor de realizar negocios mineros en gran escala, para cuyo objeto pululan por ahí comisionados de casas más ó menos conocidas.

De las inglesas hay que andar con cautela, no sea que nos *timen*, como acostumbran. Al menos tratémoslas á estilo *boers*, para que no nos engañen.

¡Mucho ojo!

—o—

Se han nombrado por el ayuntamiento, en su última sesión, alguacil municipal á D. Mariano Marín é Ibañez, y á D. Vicente Silvestre Fallado, vista aforador del fielato de San Francisco.

Ambos con carácter interino.

—o—

El presidente del círculo «La Nueva Unión», ha tenido la galantería de remitirnos un ejemplar del Reglamento por que se rije dicho centro de recreo, inaugurado el día 11 del actual.

Gracias por la atención que con nosotros han tenido.

—o—

La Junta directiva del Circulo Mercantil, acordó en sesión celebrada el jueves último, que este año no se den los bailes de carnaval por no permitirlo el estado de fondos de dicha sociedad.

En cambio para la próxima feria se propone dar uno para obsequiar á los forasteros que vayan acompañados de los señores socios.

—o—

Para presidente del tribunal de oposiciones á escuelas de párvulos de este distrito universitario, ha sido propuesto D. Magín Recio Mora, inspector de primera enseñanza de Navarra.

—o—

En Cañete (Cuenca), falleció el lúnes último, nuestro estimado amigo, D. Celso Jesús Vallejo Conde, Juez de Instrucción de aquel partido y exadministrador de Propiedades de esta provincia.

Su inesperada muerte ha sido muy sentida en esta ciudad, donde contaba con muchos y buenos amigos.

Descanse en paz y reciban su desconsolada viuda é hijos el testimonio de nuestro pésame.

—o—

Tomamos de *El Agente Ferroviario*:

«La prensa de Teruel se queja, con sobrada razón, de los perjuicios que sufre el comercio de aquella capital y el de los pueblos de la provincia, con el servicio de correos que hoy se viene prestando.

Es sumamente ridículo que llegando el ferrocarril á Barracas, la Compañía ferroviaria del Central de Aragón deje la correspondencia en Jérica por no tener más que un tren establecido al primer punto, estando detenida allí hasta el día siguiente.

Llamamos sobre esto la atención del señor administrador de correos de Valencia y del director general de Comunicaciones para que obligue á la referida Compañía á que la correspondencia sea llevada á Barracas en el mismo día que salga de Valencia, pues dadas las relaciones comerciales que existen entre Teruel y esta capital, los perjuicios que se irrogan al comercio de ambas ciudades con tal estado de cosas son grandes.

No deja de ser atendible y justa la petición hecha por la prensa turolense, pues nosotros también hemos recibido cartas pidiéndonos que llamemos la atención de la empresa sobre este particular.

Ya espusimos hace algunos números nuestra opinión respecto al nuevo servicio de trenes, en el sentido de que hubiese dos de estos á Barracas y uno corto á Jérica, pero si no hay suficiente tráfico de viajeros para sostener dos de aquellos, déjose uno pero sea

este el correo que sale de Valencia á las 12 y 30 de la tarde.»

Clamar en desierto, querido colega; aquí no hay quien haga nada ni quien nos atienda. Nuestros representantes en Cortes son sordos é incapacitados de hacer nada en favor del país.

¡Bien nos está!

—o—

Hé aquí un suelto de filigrana de nuestro colega *La Ley*, que no tiene precio:

»Regocijo general al saberse que los ingleses llevan continuadas zurras en el país del oro, metal precioso y abundantísimo en las minas de la república boer, cuyos ciudadanos lo regalan, muy perfectamente embalado en cañones, al fiero y astuto leopardo europeo.

Se emborracharon los anglos con el oro, ahora vomitan sangre á chorros; lores y misteres andan locos ante bajas cotizaciones de Bolsas minero-africanas.

Los españoles en cambio parecemos archisatisfechos, cotizamos á gran altura el papel fabricado á toneladas por Gobiernos y Bancos en sustitución del oro, moneda completamente eclipsada desde aquellos inícuos privilegios de antaño y que tanto gusto dieron á unos cuantos prójimos usureros que engordan con las miserias del país.

Este, sin embargo, «*prospera*» en el Ocaso; nada más natural, el sol es más brillante entonces, según cierto individuo aficionado al buen jamón ya curado.

Y qué prosperamos todos los hispanos, lo afirman Villaverde y la compañía ministerial y periodística que contempla con asombro al jaulero de Silvela (a) el *meritorio*, á aquel insigne D. Raimundo el liquidador de nuestra averiada Hacienda pública y privada, mónstruo gallego (*in partibus*) bien nutrido por los Cánovas y otras personajías en juveniles tiempos de la Restauración, señora asaz vetusta y que funciona como dama de compañía de su hijastra Regeneración.

Muertas ó emigradas ambas individuas, habrá que reemplazarlas con otras también consonantes; por ejemplo, reconstitución, salvación, revolución, transformación, reproducción, curación, purificación, redención, depuración, selección, decapitación......,

De seguro que alguna de esas palabras de nuestra rica lengua habrá de consignarse en programas políticos para el futuro siglo.

El Parlamento también camina al Ocaso, verdad que hace mucho tiempo dejó el Oriente, es un sol muy triste: cuyos fulgores alumbran únicamente al planeta caciquismo.

En vísperas de Carnaval la pluma pide careta para reflejar impresiones de locura, y en tal situación mejor es un punto final.»

VARIEDADES

LA FELICIDAD NO LA CONSTITUYE EL DINERO

CONCLUSIÓN (1)

Bah, concluyó por decir: es preciso acabar..... y entrando resueltamente en el estrecho portal se lanzó hacia la escalera con el corazón alterado. Por las puertas entreabiertas de las habitaciones se distinguían familias que estaban cenando, como es costumbre en los corrales de Sevilla; una serie de figuras familiares que al paso que le reconocían le saludaban amistosamente, diciéndole: buenas noches D. Arturo, á lo que él respondía con voz breve, pasando rápido como el que va á cometer una mala acción. Ya en el rellano del 4.° piso enfiló un largo comedor y se detuvo á su extremidad entre dos puertas, las cuales contempló, como se miran unos antiguos amigos; en la de la derecha estaba clavada una pequeña placa de cobre, en la que se leía: *Encarnación, florista.* La llave estaba en la cerradura, según costumbre de estas honradas gentes. Sin llamar Arturo abrió dulcemente la puerta, y á la claridad de una lámpara, velada por una pantalla, una mujer joven todavía, hacía flores entre sus dedos sumamente ágiles; al oir el ruido imperceptible que hizo la puerta al abrirse, dejó escapar los pétalos de muselina de una flor, y dió un grito de sorpresa. ¡Oh, Arturo! y se levantó. Este la contemplaba en silencio; era una joven que á juzgar por su fisonomía, debió haber sufrido mucho en los primeros años de su vida, llena de privaciones y dolores, pero que apesar de todo conservaba los rasgos distintivos de una persona distinguida, haciendo todavía resaltar más su figura un vestido de merino negro ya bastante usado.

Podría ser en este tiempo de privaciones, la joven que habla con un pobre diablo, con un abogado sin pleitos, no el que tiene ante su vista, abogado muy célebre y de muchos negocios. Este último papel quedaba reservado á Trinidad García, personilla insignificante, la hija de su principal.

En fin, ya estais aquí: más vale tarde que nunca.—Sin que esto sea reprochároslo, me teneis un poco abandonada en este tiempo, amigo mío.—Estoy muy ocupado, respondió Arturo embarazosamente. Contadme vuestras ocupaciones, todo lo que os concierne me interesa, ya lo sabeis. Mi querida Encarnación, replicó Arturo secamente, y en tono apropósito para ocultar su emoción: mis instantes son preciosos, para perderlos en conversaciones fútiles, vengo á deciros que es imposible la realización del proyecto que teníamos formado. Encarnación palideció un poco, y Arturo que esperaba una serie de recriminaciones grande, sólo encontró el desprecio. La actitud fría é indiferente de ella le desconcertó; no tenía el mejor papel en este asunto y su embarazo aumentaba á medida que se confundía en verbosas explicaciones, sobre los sacrificios que debía á su posición, y sobre la necesidad de asegurar su porvenir.

Ella le interrumpió diciéndole con dulzura: no os molestéis en ir más lejos, os comprendo perfectamente; la humilde obrera no puede ser la mujer del abogado más en boga en Sevilla. Como yo me recriminaría si interrumpiese vuestro porvenir, os devuelvo vuestra palabra; Arturo no esperaba una respuesta tan pronto, y se desconcertó, balbuceó algunas palabras ininteligibles, saludó y salió del cuarto. Llegó á la calle con la frente sudorosa, y jadeante como el criminal que acaba de cometer un delito, y como nacido en este siglo positivista solo murmuró estas palabras: «al fin tendría qué decírselo á no ser que quisiera habitar toda la vida en esta miserable boardilla.»

Encarnación quedó sola en su cuarto, con la cabeza apoyada entre las manos y con esta meditación hizo revivir su pasado. Resucitó los dolorosos años que precedieron á la muerte de su padre, magistrado íntegro que no les dejó como capital más que un nombre sin mancha, por haber muerto en la flor de sus días, y teniendo ella que trabajar como florista para sostener las necesidades de su madre y de su abuela paralítica, este trabajo no se le hacía penoso, porque podía sacrificarse y el alma de Encarnación estaba templada para el sacrificio.

En este tiempo fué cuando conoció á Arturo, que desconocido solo y miserable vino á vivir en el mismo corral que ella. Estudiante, sin ningún recurso, la miseria lo venció, y cayó enfermo de gravedad, siendo asistido y socorrido por todos los vecinos, con esa solidaridad que se establece siempre entre los pobres. Con esto intimaron las relaciones de unos y de otros, pero aun más las de Encarnación con Arturo, hasta el punto que en el lecho de agonía de su abuela pidió la mano de aquella y nadie encontró en ello nada que no fuera natural.

Pero este sueño se desvanecía. Un sueño tan apacible, tan sencillo, tan puro, tan sin mezcla de ambición como lo son generalmente los de las jóvenes. Porque si ella había consentido en esa unión, era porque había creído encontrar la solución de su existencia de mujer, depender de uno y sacrificarse por él.

Toda la noche permaneció Encarnación tras de las vidrieras de su ventana, mirando las gruesas gotas de agua que rodaban sobre las tejas de zinc, con un ruido de lágrimas. Después vino el día que ella no esperaba, cuyo brumoso amanecer desvaneció para siempre la visión del hogar honrado, embellecido por el amor y la alegría. Los rayos del sol, penetrando por la ventana, daban de lleno en un crucifijo que había colgado de la pared, pareciendo que el sol con sus rayos hablaba por el de una eterna esperanza. Encarnación comprendió que sin el amor de Arturo no podría vivir, y arrodillándose á los pies del crucifijo comprendió que no debía amar solo á un sér sino á toda la humanidad que sufre.

Algunos años después de estos acontecimientos, los periódicos de Sevilla anunciaban que el abogado de más nota se había suicidado, no sin antes haberse divorciado, por ser la que escogió como compañera mujer ligera y frívola, aunque con una gran fortuna.

Todo esto lo oyó Sor Encarnación en una sala de heridos del hospital central de Sevilla, pero no podía comprender que tan cerca estuviera el que había sido la causa de que ella abrazara el estado religioso. Aproximose al moribundo cuando hacían la visita, y no pudo reprimir un gesto de extrañeza, pero se repuso, pues después de tanto tiempo religiosa había anulado en la mujer sus emociones, y tomando la mano del desdichado comenzó á hablarle de la otra vida y de lo que podía esperar de la misericordia divina.

El herido entreabrió los ojos, y á la vista de la que él amó antes de que su corazón se llenara de riquezas, no pudo menos de exclamar: ¿Me perdonas?

Sor Encarnación dirigió los ojos al cielo, y respondió con inefable sonrisa: á mí no me pidas perdón, antes al contrario, yo te bendigo, porque me enseñaste á sufrir, y he podido aprender el camino seguro para llegar á la eternidad.

JOSÉ PALACIOS.

(1) Véase el número anterior.

ULTIMA HORA

Sr. Director del ECO DE TERUEL

Madrid 17, 5-40 t.

El gobierno desconfía el poder aprobar en esta legislatura el proyecto sobre descanso dominical.

Noticias de Londres aseguran haber quedado libertado Quimberley por las tropas inglesas. Reina entusiasmo por este hecho de armas.

Madrid 17, 5-45 t.

Nuevas noticias de procedencia inglesa dicen que Methuen prosigue abanzando con sus fuerzas, invadiendo ya el territorio de Orange, en el cual se ha apoderado de varias posiciones que abandonaron los boers. Asegúrase que después de varios combates encarnizados los ingleses marchan en dirección de Ladysmith.

El corresponsal.

IMP. DE ZARZOSO.

ANUNCIOS



ENCUADERNACIONES

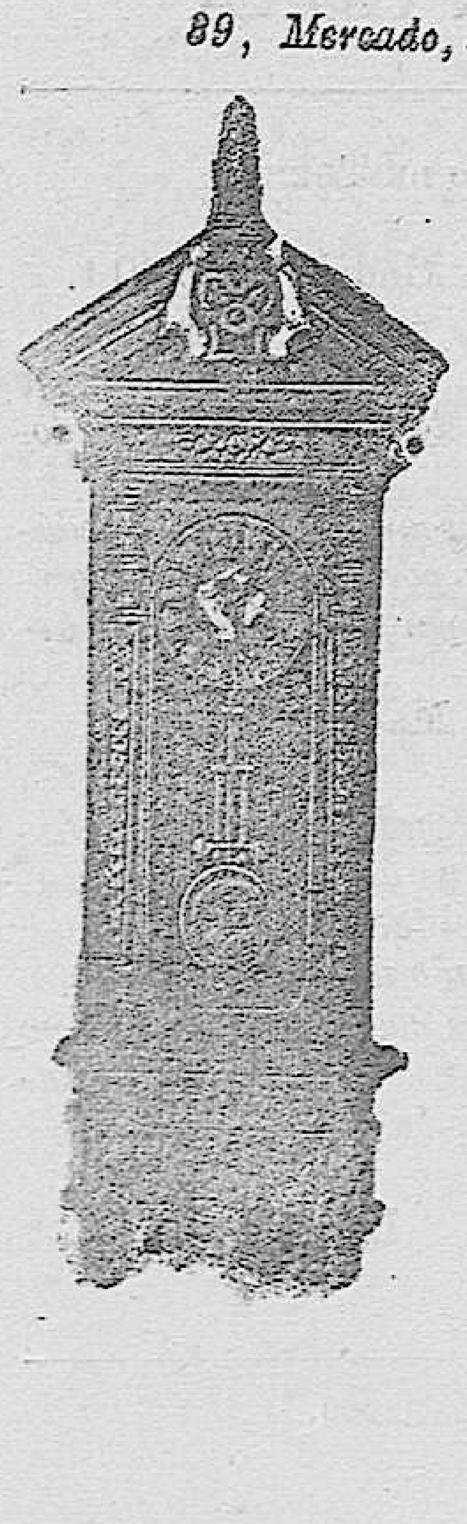
Se hacen de todas las clases, desde las de lujo hasta las màs económicas, con prontitud, esmero y á precios sin competencia.

Para encargos en la imprenta de este periódico.

RELOJERÍA Y PLATERÍA

DE INOCENCIO MIGUEL

89, Mercado, 39, Teruel



Ventas al contado con grandes rebajas de precios.

Un completo y variado surtido de relojería de bolsillo y pared, caprichosos dispertadores.

Garantía un año.

Gran taller de reparaciones, por difíciles que sean, hechas con la mayor precisión, respondiendo en todo tiempo de su perfección.

Mercado, 39

LA DULCE ALIANZA

CONFITERÍA, REPOSTERÍA Y CERERÍA

DE MIGUEL BLESA

Plaza del Mercado, número 1, Teruel

Habiéndose terminado las obras del reparación en el primitivo local que siempre ha ocupado este establecimiento, tengo el gusto de ofrecerlo de nuevo á mi clientela y al público en general, por haber introducido en él una variada reforma sin omitir gasto alguno é igualmente ofrezco los artículos propios de esta industria, como son: mazapanes de varias clases, legítimo turrón de Gijona, guirlache, blanco de avellana y piñón, negro de almendra, repostería de varias clases y formas, yemas escarchadas, envueltas y acarameladas, cascas de yema y de batata, anguilas de mazapán de diferentes tamaños en bonitas cajas cartón, peces, canastillos y jamoncitos, también de mazapán en diferentes tamaños, dulces secos y en almibar de varias clases y todo lo concerniente á las citadas industrias.

Vinos de Jerez de diferentes marcas, cognacs de acreditadas fábricas, anisados, escarchados y licores de varias clases á precios económicos.

Se sirven encargos de tortadas, ramilletes y platos para postre, sirviendo estos con prontitud y economía como así lo tiene justificado.

AL PUBLICO

En el establecimiento de gaseosas de SERAFIN HERRERO, sito en la plaza de Bretón, se vende toda clase de jarabes, refrescos y agua de Seltz, todo á precios muy económicos.

Academia de corte y confección

para señoras y señoritas. Precio de la enseñanza cinco pesetas al mes, horas de clase serán de diez á doce de la mañana. Por la noche gratis para niñas de doce á catorce años que sepan leer y escribir, advirtiendo que el libro de estudio es por cuenta de las alumnas por ser propiedad de la inventora del corte.—La profesora, LEONOR LOPEZ, Calle de Santa María, número, 13.

DISPONIBLE